

# Mercedes

Conocer a Mercedes Macías Pérez, nacida en 1944 (tiene 79 años) en Bollullos Par del Condado (Huelva) es adentrarse en una historia de vida llena de fortaleza y coraje. Mercedes ha dejado una profunda huella en aquellos que han tenido el privilegio de conocerla. Su vida ha sido una constante búsqueda de independencia y un firme compromiso con la lucha por la igualdad.

Desde su infancia, Mercedes fue criada por padres excepcionales, Antonio y Josefa, quienes le inculcaron valores importantes. Su padre, un hombre de izquierdas, le enseñó a ser independiente ya no dejarse avasallar por nadie. A pesar de las normas y convenciones sociales de la época, Mercedes creció con la convicción de que podía valerse por sí misma y respetar a todos a su alrededor. Recuerda con cariño las conversaciones con su padre, quien le habló de historia y la alentaba a ser curiosa y tener una mentalidad abierta. Su madre, por su parte, le enseñó el valor del amor, la ayuda a los demás y a no guardar odio en su corazón. Mercedes creció en un entorno familiar en el que no había discriminación entre ella y su hermano, y su padre les inculcó responsabilidad desde temprana edad.

La pérdida de su padre cuando era una adolescente fue un golpe devastador para Mercedes y su familia. Sin embargo, encontraron la fuerza para seguir adelante. Ella, con tan solo 15 años, se vio obligada a trabajar para ayudar a mantener a su familia, pero su audacia y resistencia la llevaron a enfrentar los desafíos con valentía.



A lo largo de su vida, Mercedes ha sido una mujer económicamente independiente, cuando dejó la taberna trabajó en una tienda de congelados, y luego se colocó en la Cooperativa de Consumo “vinieron a buscarme aunque yo no era socia, por mis referencias, por mi trato con todo el mundo, y esa seguridad me la había dado mi padre”, y ahí trabajó 44 años.

Aunque en un principio tuvo que destinar sus ingresos a mantener su hogar y superar tiempos difíciles, nunca se dejó avasallar. Su presencia en la comunidad trabajando en la taberna que regentaba su padre hasta que falleció, hizo que todo el mundo la reconociese y la nombrase hasta el día de hoy como "Mercedes la del Túnel", en referencia a la taberna familiar donde creció.

A pesar de las limitaciones de la época y el rol tradicional asignado a las mujeres, Mercedes se define como feminista, defendiendo siempre los derechos de las mujeres y apoyando su lucha por la igualdad. Aunque no tuvo hijos ni se casó, ha estado presente en la vida de sus sobrinos nietos, brindándoles apoyo y consejo. Siempre ha sido sincera y abierta, hablando de temas considerados tabú, como la sexualidad, y compartiendo su experien

riencia y sabiduría con las generaciones más jóvenes. El espíritu aventurero de Mercedes la ha llevado a explorar el mundo, ha sabido organizarse y ahorrar para viajar, una de sus pasiones. Desde Francia hasta Egipto, ha viajado y conocido distintas culturas, enriqueciendo su vida y su perspectiva. “He estado hasta tres veces en Francia, en Italia, en Bélgica, en Viena, en Praga, en Cuba, en Egipto. España la conozco entera. “He viajado todo lo que he podido”. Otras de las cosas que más le gustan es el carnaval, lo que la llevó a ser una de las impulsoras de esta festividad en Bollullos. También ama la lectura y ha participado activamente en numerosos eventos culturales y sociales en su comunidad.

Mercedes reconoce los avances logrados en la lucha por los derechos de las mujeres, pero también señala que aún queda mucho por hacer. A pesar de la existencia de leyes y normas que garantizan la igualdad, lamenta el retroceso en la garantía de los derechos de las mujeres y en la lucha contra la violencia de género. Hace un llamamiento a las mujeres jóvenes a seguir luchando y a no dejar que el machismo obstaculice su camino hacia la igualdad.

“Las mujeres jóvenes de hoy en día son increíbles y están muy bien preparadas”, subraya, sin embargo, la lucha no ha terminado, ya que aún queda mucho por lograr. Es crucial que las mujeres sigan siendo activas y no se dejen intimidar ni acobardar por los maltratadores. “Recuerdo cuando nos manifestamos al comienzo de la democracia y la gente nos miraba con asombro. Pero debemos hablar, no debemos callarnos, porque ya hemos pasado por muchas cosas y hemos luchado mucho por esto”.

Recuerda a Ana Orantes, asesinada en Granada después de haber denunciado a su marido y contarlo en televisión. “Fue una valiente”, señala. Sin embargo, hoy ve cómo retroceden las garantías de los derechos de las mujeres y la lucha contra la violencia de género. “Una vez más, el machismo está en aumento”.



Las mujeres, sigue comentándonos, deben continuar luchando y velando por sus propios intereses, porque si se rinden, estamos retrocediendo y perjudicándonos a nosotras mismas. El mundo está en constante movimiento, todo está globalizado y todas las ideas llegan a todos los rincones. Es esencial que las mujeres de todas las generaciones se unan y sigan luchando por sus derechos.

Ha sido libre toda su vida, incluso ahora que depende de los demás debido a su salud. "Siempre he procurado no molestar a nadie, porque tengo esa independencia para ir a cualquier lugar sola".

Ya ha redactado su testamento vital y donado todos sus órganos. Intentó también donar el cerebro a la ciencia para investigar sobre la ELA, la enfermedad que se llevó a su hermano, pero le dijeron que no hay suficientes recursos para la investigación.

Su familia sabe que cuando ya no esté, no necesitará sus órganos "que los utilicen si pueden". Además, no quiere ningún espectáculo cuando llegue su hora. No le gustan las parafernalias, las flores o cualquier cosa por el estilo. Simplemente, "que enciendan una pequeña candela porque soy muy friolera", bromea. Quiere que le permitan morir en paz y tranquilidad, sin ningún alboroto.

La historia de Mercedes Macías Pérez es un testimonio de valentía y determinación. Su voz resuena como una llamada a que la lucha por la igualdad y la dignidad de las mujeres debe de continuar. Nos inspira a no bajar la guardia y a seguir avanzando en la búsqueda de un mundo más justo y equitativo para todas y todos.

